. . .

Duodécima semana: Apocalipsis 14: 9-11

El sello de Dios y la marca de la bestia — 2ª parte





La historia se repite

En el siglo XV, los valles del Piamonte en la región de los Alpes italianos fueron el hogar de los valdenses, un pueblo decidido a permanecer fiel a las enseñanzas de la Biblia. Como resultado de su inquebrantable lealtad a Cristo fueron ferozmente perseguidos. En 1488, un grupo de valdenses fueron brutalmente asesinados por la Iglesia Romana a causa de su fe.

Otra ola de persecución contra los valdenses se produjo en el siglo XVII, cuando el duque de Saboya envió un ejército de 8,000 hombres a ese territorio y exigió que la población local acuartelara a sus tropas en sus casas. La gente aceptó la petición, pero esa indicación era una estrategia para darles a los soldados fácil acceso a sus víctimas. El 24 de abril de 1655, a las 4:00 am, se dio la señal para que empezara la masacre. En esta ocasión el número de víctimas ascendió a cuatro mil.

Por desgracia, a menudo la historia se repite. La marca de la bestia es el último eslabón en la malvada cadena de persecución religiosa que se ha venido dando a lo largo de los tiempos. Al igual que las persecuciones del pasado, está pensada para obligar a todos a someterse a un cierto conjunto de creencias y a un sistema de culto. Sin embargo, como siempre, Dios tendrá un pueblo que se negará a someterse.

Escríbelo aquí







El mal va en aumento

omo ya hemos estudiado, las bestias que aparecen en Apocalipsis 13 representan un falso sistema de adoración mundial. Pero todavía hay más.

La primera bestia iba a prevalecer un tiempo específico. En las profecías de tiempo simbólico, un día profético equivale a un año literal, una idea que es apoyada en Números 14: 34: «Un año por cada día». En otro lugar Dios dice: «Un día por cada año» (Ezequiel 4: 6). Este principio ha demostrado vez tras vez precisión al interpretar profecías bíblicas de tiempo, como el caso de las 70 semanas de Daniel 9: 24-27. Al calcular el periodo de tiempo de 42 meses que se menciona en Apocalipsis 13: 5 —con 30 días cada mes— resulta en 1,260 días proféticos, o años literales. Los antiguos calendarios por lo general tenían 360 días.

En el siglo IV, el emperador romano Constantino legalizó el cristianismo en todo su imperio. Cuando movió su capital en el 330 d.C. a Bizancio para unir la parte oriental con la parte occidental del imperio, dejó un vacío de liderazgo en Roma. Posteriormente, el papa llenó este vacío; fue así que se convirtió no solo en un poderoso líder religioso, sino también en una fuerza política reconocida. En el 538 d. C., Justiniano, el emperador romano, oficialmente le concedió al obispo de Roma el papel de defensor de la fe. La iglesia medieval ejerció gran influencia desde el 538 hasta el 1798 d. C., lo que incluye la terrible persecución mencionada en la introducción de esta semana. El general de Napoleón, Berthier, tomó cautivo al papa en 1798 en cumplimiento exacto de la profecía; justo 1,260 años después de que el papa asumió el poder en el 538.

Berthier y su ejército capturaron al papa Pío VI y lo destituyeron del trono papal sin contemplaciones. El golpe al papado fue grave, pero según Apocalipsis 13: 12, la herida mortal sanaría y el mundo volvería a escuchar de este poder.

El apóstol Pablo advirtió a la comunidad cristiana lo que implicaba «alejarse» de la verdad de la Palabra de Dios. Le preocupaban las semillas de apostasía ya presentes en la iglesia del Nuevo Testamento, las cuales florecerían en los siglos posteriores antes de la segunda venida de Cristo. Un evangelio falsificado se iba a introducir en la iglesia e iba a distorsionar la Palabra de Dios.

Satanás es quien está detrás de esta apostasía. Él es el verdadero «hombre de pecado» que desea exaltarse «contra todo lo que lleva el nombre de Dios», y se sienta en el «templo de Dios» como si fuera Dios (2 Tesalonicenses 2: 3-4). El «gran engañador» obra a través de agentes

humanos para lograr sus propósitos. Las características que encontramos en Daniel y Apocalipsis revelan que el cuerno pequeño de Daniel 7, la bestia del mar de Apocalipsis 13 y el hombre de pecado de 2 Tesalonicenses 2 representan a la misma entidad.

El Comentario bíblico adventista lo dice de esta manera: «Una comparación con la profecía de Daniel acerca del poder blasfemo sucesor de la Roma pagana [...] y con la descripción que hace Juan de la bestia semejante a un leopardo [...] revela muchas similitudes entre las tres descripciones [el cuerno pequeño, la bestia y el hombre malvado]. Esto lleva a la conclusión de que Daniel, Pablo y Juan están hablando del mismo poder, a saber: el papado» (t. 7, p. 279).

Es fundamental recordar que estas profecías bíblicas describen un sistema religioso que ha comprometido la Palabra de Dios, ha sustituido el evangelio por tradiciones humanas y se ha alejado de la verdad bíblica. Nuestro amoroso Dios nos da las profecías para preparar a un pueblo para la venida de Cristo, y para reprender a las organizaciones religiosas apóstatas que se han apartado de la Palabra de Dios. No obstante, es importante destacar que, si bien Dios rechaza los sistemas religiosos corruptos, no necesariamente rechaza a las personas en ellos (ver Apocalipsis 18: 4). El mensaje de los tres ángeles expone un sistema que ha engañado a millones de personas pero, aunque engañadas, estas personas son muy amadas por Cristo. Nosotros debemos tratarlas en consonancia.

Regresa al texto que has copiado o parafraseado. Analízalo directamente y reflexiona sobre su contenido con el máximo detenimiento.

- ✓ Encierra en un círculo las palabras, frases e ideas que se repiten.
- ✓ Subraya las palabras y frases que consideras más relevantes y que te resultan más significativas.
- ✓Utiliza flechas para conectar algunas palabras y frases que se relacionan con otros conceptos similares.
- ✓¿A qué parece apuntar lo que marcaste y relacionaste?

- Memoriza tu versículo favorito. Escríbelo varias veces con el fin de que te sea más fácil recordarlo.

 ✓ Haz una pausa y piensa en cuán asombrosa es la profecía bíblica, que nos revela lo que sucederá en el futuro. ¿Qué debe enseñarnos esto para que confiemos en las promesas del Señor, incluso las que aún no se han cumplido?

 ✓ ¿Cómo podemos aplicar Mateo 7: 12 al abordar el tema de las bestias de Apocalipsis 13?

Duodécima semana: Apocalipsis





La estrategia final de Satanás

as encuestas revelan una profunda falta de confianza en instituciones y gobiernos. Millones de personas se preguntan dónde podremos encontrar a alguien moralmente apto para liderar el mundo. Las profecías de Apocalipsis identifican a la bestia como la que, bajo el respaldo de una unión político-religiosa, se percibirá como la indicada para desempeñar esta función.

Hay tres puntos importantes que Juan deja claros en Apocalipsis 17: 12-14. En primer lugar, que los poderes políticos «están de acuerdo» y «darán su poder y autoridad» a la bestia. En segundo lugar, que este conglomerado del error hace la guerra contra Jesús, el Cordero. En tercer lugar, que en lo que será la última guerra en el mundo, Cristo y sus seguidores serán los vencedores. La bestia no gana, Jesús gana.

¿Alguna vez te has preguntado qué estrategia podría usar el diablo para unir a las naciones? Como notamos en las reincidentes persecuciones, la historia a menudo se repite. Así que descubrimos valiosas lecciones en el colapso del Imperio Romano. Cuando las invasiones germánicas del norte asolaron la Europa occidental, el emperador romano Constantino recurrió a la religión. La autoridad de la iglesia combinada con el poder del estado se convirtió en el instrumento que Constantino necesitaba. El continuo fortalecimiento de la idea de la santidad del domingo en el siglo IV fue un movimiento político y religioso pensado para unir al imperio en un momento de crisis. Constantino quería un imperio unido, y la Iglesia Romana quería al imperio «convertido». El reconocido historiador Arthur Weigall claramente menciona: «La iglesia hizo del domingo un día santo [...] en gran medida porque era el día del festival semanal del sol; por lo cual, era una política cristiana definida la de asumir las fiestas paganas que el pueblo tenía por tradición y darles un significado cristiano» (The Paganism in Our Christianity [Nueva York: G. P. Putnam's Sons, 1928], p. 145).

En un momento de profunda crisis, cuando todo el mundo esté asustado, herido y con miedo, la gente desesperadamente buscará a alguien que le brinde estabilidad y protección. Así es como la tiranía ha surgido en el pasado, y no hay razón para pensar que esto no pueda repetirse. Según la profecía, algo desencadenará estos acontecimientos finales.

Si bien es imposible saber en detalle cómo se desarrollará todo esto, el mundo ya ha visto cómo grandes cambios pueden producirse, y con gran rapidez. Aunque no sabemos con precisión qué vendrá, necesitamos estar listos para lo que sea.

Apocalipsis 14: 9 y 12 describe a dos grupos distintos. Uno adora a la bestia; el otro tiene la fe de Jesús y obedece los mandamientos de Dios, incluyendo el cuarto, el mandamiento que la bestia pensó cambiar. ¡Qué contraste!

El enemigo busca menospreciar la autoridad de Dios obrando a través de la bestia del mar y la bestia de la tierra al atacar el centro de la adoración: a saber, el sábado. La marca de la bestia se pondrá en la frente o en la mano. La frente simboliza la mente, en donde se encuentran la conciencia, la razón y el juicio. Por otra parte, la mano simboliza las acciones y las obras.

«Hemos tendido a pasar por alto el hecho de que el domingo es el día de adoración de las fuerzas opositoras [...] en la línea de la historia del libro de Apocalipsis. El domingo es un símbolo muy importante, revela la increíble astucia del dragón. [...] El cambio de la ley de Dios expresa mediante una sencilla acción la esencia del odio del dragón contra Dios en el conflicto cósmico. Su simplicidad resulta altamente engañosa. El dragón ha buscado usurpar el lugar de Dios en el cosmos al mostrarse como el verdadero objeto de adoración y argumentando que la ley de Dios es injusta, que debe cambiarse. El dragón cambió la ley en el punto donde se identifica a Dios como Creador y Redentor, el único digno de adoración (Éxo. 20: 8-11; Deut. 5; cf. Apoc. 4: 11; 5: 9, 13-14). El cambio de la ley manifiesta no solo el aborrecimiento del dragón por la voluntad del Señor (la ley), sino también su intento de usurpar el lugar de Dios al convertirse en el objeto de adoración. [...] La universalización de este cambio en la ley le aseguraría la victoria» (Ángel Manuel Rodríguez, «The Closing of the Cosmic Conflict: Role of the Three Angels' Messages», manuscrito sin publicar, pp. 53-54).

Se acerca el día, tal vez más pronto de lo que pensamos, cuando leyes que restrinjan nuestra libertad religiosa serán aprobadas. Aquellos que siguen diligentemente la Palabra de Dios y observan el verdadero día de reposo del Señor serán tachados de opositores a la unidad y al bien general de la sociedad.

Apocalipsis predice que, en el futuro, en un momento de crisis internacional, nuestro mundo va a enfrentar una transformación radical de carácter político, social, religioso y moral; por consiguiente, la observancia del domingo se impondrá y se convertirá en «la marca de la bestia». Es interesante, o quizá revelador, que la iglesia de Roma afirme que el domingo es la «marca» de su autoridad eclesiástica: «Por supuesto, la Iglesia Católica afirma que el cambio es obra suya. [...] Y que ese cambio es la marca de su poder y autoridad eclesiástica en asuntos de religión» (American Catholic Quarterly Review, enero de 1883). De nuevo, no se nos ha dicho cómo se desarrollará todo esto. Las Escrituras nos dan solo esbozos, pero lo suficientemente amplios como para mostrarnos que el gran conflicto va a llegar a su clímax en torno a la cuestión de adorar a la bestia o al Creador; en este contexto, el sábado jugará un papel central en el conflicto.

√¿De qué manera la humanidad siempre ha estado dividida en cuanto a estar del lado de Dios o del lado de Satanás? ¿Por qué no puede haber un término medio?

12ª SEMANA 4 inVestiga

Apocalipsis 12: 6, 14

Daniel 7: 25

2 Tesalonicenses

2: 3-4

Deuteronomio 6: 8;

11: 18

1 Corintios 10: 11-13

✓¿Qué relación tienen estos versículos con los engaños finales de Satanás?

√¿Qué otros versículos∕promesas vienen a tu mente relacionados con Apocalipsis 14: 9-11?

Escríbelo aquí



DÉCIMA SEMANA: Apocalipsis 14: 9-11





La prueba del sábado

l al vez en este momento se esté preparando el escenario para la persecución final. El 6 de junio de 2012, el papa Benedicto XVI hizo un urgente llamamiento a más de 15,000 personas reunidas en la Plaza de San Pedro del Vaticano, en el cual afirmó que el domingo debe ser un día de descanso para todos, de modo que las personas puedan ser libres para estar con sus familias y con Dios. «Al defender el domingo, se defiende la libertad humana», dijo. Esto, por supuesto, no es lo mismo a obligar que se guarde este día en oposición al día de reposo bíblico, pero sí transmite la idea de que el domingo, como «día de reposo», es el asunto primordial. Tarde o temprano las leyes serán aprobadas, y aquellos que fielmente siguen la Palabra de Dios y guardan el verdadero sábado serán tachados como enemigos de los intereses de la sociedad.

En este tiempo de crisis, el pueblo fiel a la voluntad de Dios, solo por su gracia y mediante su poder, se mantendrá firme a sus convicciones de seguir a Dios; no cederán a la presión. En lugar de la marca de la bestia, recibirán el sello de Dios. Los sellos se usaban en la antigüedad para dar fe de la autenticidad de los documentos oficiales, por lo que esperaríamos encontrar el sello de Dios inserto en su Ley. Los sellos antiguos eran una marca distintiva personalizada. El profeta Isaías dice: «Ata el testimonio, sella la ley entre mis discípulos» (8: 16, RV60).

El cuarto mandamiento contiene tres elementos de un sello autén-

- primero, el nombre del propietario del sello: el «Señor tu Dios» (Éxodo 20: 10);
- segundo, el título del propietario del sello: el Señor que «hizo», es decir, el Creador (vers. 11); y
- tercero, el territorio del propietario del sello: «El cielo, la tierra, el mar y todo lo que hay en ellos» (vers. 11).

Según Apocalipsis 7: 1-3, el sello de Dios se pone en nuestra frente, símbolo de nuestra mente. Jesús respeta nuestra libertad de elección. Nos invita a que le permitamos moldear nuestras mentes mediante su Santo Espíritu de tal manera que no nos puedan mover del ancla de nuestra fe: la Palabra de Dios (Efesios 4: 30). Por lo tanto, entendemos que los fieles son aquellos que «guardan los mandamientos de Dios y

[tienen] la fe de Jesús» (Apocalipsis 14: 12, RV95), y como parte de estos mandamientos está el cuarto, el mandamiento que la bestia pensó cambiar.

- Medita nuevamente en el pasaje de esta semana y busca a Jesús en él.

 ✓ ¿Qué condiciones puedes ver desarrollarse en la actualidad que potencialmente puedan llevar a restringir nuestra libertad religiosa? ¿Qué obstáculos están por verse?

 ✓ ¿En qué sentido puedes ver a Jesús en forma diferente o identificar algún rasgo nuevo de él?

 ✓ Para meditar y orar: ¿Cómo respondes al ver a Jesús de esta manera?

Escríbelo aquí

Duodécima semana: Apocalipsis 14: 9-11





El fin del juego

└── La política de Satanás en este conflicto final con el pueblo de Dios es la misma que la seguida por él al principio de la gran controversia en el cielo. Hacía como si procurase la estabilidad del gobierno divino, mientras que por lo bajo hacía cuanto podía por derribarlo y acusaba a los ángeles fieles de esa misma obra que estaba así tratando de realizar. La misma política de engaño caracteriza la historia de la iglesia romana. Ha profesado actuar como representante del cielo, mientras trataba de elevarse por encima de Dios y de mudar su ley. Bajo el reinado de Roma, los que sufrieron la muerte por causa de su fidelidad al evangelio fueron denunciados como malhechores; se los declaró en liga con Satanás, y se emplearon cuantos medios se pudo para cubrirlos de oprobio y hacerlos pasar ante los ojos del pueblo y ante ellos mismos por los más viles criminales. Otro tanto sucederá ahora. Mientras Satanás trata de destruir a los que honran la ley de Dios, los hará acusar como transgresores de la ley, como hombres que están deshonrando a Dios y atrayendo sus castigos sobre el mundo.

»Dios no violenta nunca la conciencia; pero Satanás recurre constantemente a la violencia para dominar a aquellos a quienes no puede seducir de otro modo. Por medio del temor o de la fuerza procura regir la conciencia y hacerse tributar homenaje. Para conseguir esto, obra por medio de las autoridades religiosas y civiles y las induce a que impongan leyes humanas contrarias a la ley de Dios.

»Los que honran el sábado de la Biblia serán denunciados como enemigos de la ley y del orden, como quebrantadores de las restricciones morales de la sociedad, y por lo tanto causantes de anarquía y corrupción que atraen sobre la tierra los altos juicios de Dios. Sus escrúpulos de conciencia serán presentados como obstinación, terquedad y rebeldía contra la autoridad. Serán acusados de deslealtad hacia el gobierno. Los ministros que niegan la obligación de observar la ley divina predicarán desde el púlpito que hay que obedecer a las autoridades civiles porque fueron instituidas por Dios. En las asambleas legislativas y en los tribunales se calumniará y condenará a los que guardan los mandamientos. Se falsearán sus palabras, y se atribuirán a sus móviles las peores intenciones. A medida que las iglesias protestantes rechacen los argumentos claros de la Biblia en defensa de la ley de Dios, desearán imponer silencio a aquellos cuya fe no pueden rebatir con la Biblia».— El conflicto de los siglos, cap. 37, pp. 577-578







Comparte con tu clase de Escuela Sabática o grupo de estudio bíblico las ideas del versículo para memorizar, así como cualquier descubrimiento, observaciones y preguntas.

Analiza las siguientes preguntas con tu grupo de estudio bíblico.

- © ¿De qué manera la estrategia de Satanás para el tiempo del fin te resulta ahora más clara?
- ¿De qué manera el plan y la seguridad de salvación en Cristo te resulta ahora más claro?
- [☞] ¿Qué lecciones podemos extraer de Ezequiel 20: 1-20?
- Cómo podemos saber, con seguridad, de qué lado estamos realmente?
- ¿Cuáles son los peligros de ambos extremos cuando se trata de la profecía bíblica?
- Cuando se aborda la profecía bíblica, ¿por qué debemos tener cuidado de no caer en el fanatismo, en poner fechas o especular más allá de lo revelado mediante la inspiración? ¿Cuáles han sido los resultados si los eventos esperados no se desarrollaron cuando y como la gente dijo que iban a suceder? (Por ejemplo, el Gran Chasco).
- ¿Cómo respondemos a aquellos que dicen que nuestro escenario sobre la marca de la bestia y la persecución no puede suceder debido a como es el mundo hoy? ¿Cuán rápido has visto grandes cambios producirse en el mundo? Menciona algunos ejemplos.